

Entre la utopía, la realidad y el mal menor.

LH-COLOMBIA :: 28/10/2011

Reflexiones acerca de las votaciones

“Político, s. Anguila en el fango primigenio sobre el que se erige la superestructura de la sociedad organizada. Cuando agita la cola, suele confundirse y creer que tiembla el edificio. Comparado con el estadista, padece la desventaja de estar vivo.”
“Gobierno: Cronos moderno que devora a sus propios hijos. La encomienda de sazónarlos a su gusto la tiene el clero.”
Ambroce Bierce, Diccionario del Diablo

Cada vez que se acerca el tiempo de elecciones, salen a relucir los contrastes entre las diversas opiniones sobre el tema, por nuestra parte como abstencionistas y enemigos de la democracia del capital, optamos por no votar.

Curiosamente dentro de sectores “libertarios” y otros grupos revolucionarios hay personas que piensan que votar es un ejercicio de hacer política que tiene plena validez, incluso contradictoriamente este discurso lo arrullan algun@s de los que proponen generar procesos “desde abajo”.

¿Cómo se puede pretender un ejercicio de construcción social desde abajo, si somos nosotros mismos somos los que delegamos nuestra capacidad constructiva en manos de los políticos profesionales?

En medio de un panorama tan complejo como el que se vive en este convulsionado país, este país del realismo tragico, hay gente que piensa que el mal peor es una opción válida y con la misma ingenuidad piensa que las estructuras dominantes dejan que la oposición parlamentaria haga su trabajo, pero, para mala fortuna de estos realistas de la política su “oposición” parlamentaria termina acentuando los rasgos del poder o en su defecto adhiriéndose al discurso y a los planteamientos de sus viejos contrincantes. Muy poc@s, quizás una minoría ínfima sigue fiel a sus principios, por lo general terminan siendo aislados, asesinados, estigmatizados o siendo garantes de que en Colombia si se puede hacer oposición.

Hace algún tiempo cuando Lucho Garzón se lanzó a la alcaldía de Bogotá mucha gente critico la postura que asumimos varios procesos y compañer@s de negarnos a votar, de prolongar la farsa de Lucho, prolongándola de los sindicatos a la política de partidos, pues como bien se sabe siempre fue un rompehuelgas. Aquell@s que no estuvieron de acuerdo con nuestra postura nos trataban de “dogmáticos”, de tener pensamientos obtusos, de no entender lo que ell@s denominaban realidad política y la lucha “desde dentro”; pese a sus severas afirmaciones, el tiempo nos demostró que si entendíamos algo de la realidad de este país y es que el camino de las urnas no logra un cambio, bueno, quizás cambia a la gente que se presta para ese juego, cambia la autonomía de las organizaciones por la mendicidad institucional, entro otras bondades. Elegir a tus explotadores no te hace mas libre

Muchas veces se nos califica como utópicos por nuestro pensar sobre las urnas y entre ese coro el ala más liberal de los “libertarios” en conjunto con sectores de izquierda profiere sentencias referentes a que nosotr@s no entendemos la realidad actual, que nos quedamos pensando en el siglo XIX, que el hecho de votar, o sea delegar poder sobre un funcionario del estado, no está del todo mal y que obedece a una decisión personal y/o coyuntural. Me pregunto ¿Delegar, aprobar que otros nos gobiernen no va en contradicción del espíritu anti estatal anarquista? ¿Dejar que otros suban al poder no rompe las dinámicas de construcción política horizontal? ¿Si le apostamos a la política de partidos a que cambio le estamos apuntando? ¿Pensamos en ser biempensantes, reformadores o revolucionarios?

Cuando ciertos sectores nos califican como una especie de mal derivado de la falta de atención e interpretación del panorama político, les preguntamos ¿Más allá de la domesticación de los movimientos sociales, la influencia de grupos de izquierda en el juego parlamentario, ha dado algún resultado en términos revolucionarios o sólo ha abonado el camino para un sin fin de traiciones, de tumbas (como el caso de la UP) y de dádivas al juego de la democracia burguesa?

Es claro que cuando el sistema, hoy en día enmarcado en este megaproyecto económico, da el brazo a torcer o hace alguna mejora significativa para la población lo hace o bien por presión social (que cuando se dan estos fenómenos sobrepasa con creces la opción parlamentaria) o bien por que detrás de ese benéfico de esas libertades viene un interés de clase.

Este análisis no parte de una falta de reconocimiento ya que como todo fenómeno posee sus excepciones y hay que aceptar que ha habido algunas pocas personas que merecen respeto dentro del juego parlamentario (respeto no es sinónimo de compartir), este es un análisis estructural en términos de no ser un paliativo dentro del capitalismo sino su destructor. La democracia legitima la tiranía del capital.

Así pues, viendo el panorama, nos reivindicamos como amigos entrañables de la utopía, pues no creemos en el orden muerto y viciado hasta el tuétano, creemos en una construcción constante y horizontal sin intermediaciones innecesarias y signadas por jerarquías. Defendemos tanto la utopía como la revolución, la utopía no la observamos como algo negativo sino como algo que nos impulsa a ignorar, crear e ir hacia delante.

Esta claro que creemos en la utopia eso no nos hace ilusos ni nos avergüenza, al contrario seguimos como prometeo robando el fuego, y con los pies puestos en la tierra somos capaces de afirmar que las urnas no son camino para la revolución, estas dos, urnas y revolución nunca pueden ir de la mano.

A finales de octubre de 2011 en Colombia va a haber dos fiestas de disfraces una el tradicional Halloween el día 31 y la otra las elecciones en 30 del mismo mes que cuentan con disfraces menos innovadores. La mampostería pútrida del estado no puede alimentar otra cosa que sus cimientos, el mal mayor es seguir el juego, continuar la explotación, aplaudir este circo de payasos descoloridos y de pan añejo y roído.

Es necesidad nuestra y de los amigos de la revolución social acabar este espectáculo.

¡NO VOTAR!
¡CONSTRUIR DESDE ABAJO!

Atarka Rebel
Bogota Colombia
Octubre 27 de 2011

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/entre-la-utopia-la-realidad-y-el-mal-men